

ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN ECUADOR

CATALINA CAMPO IMBAQUINGO, TANIA GONZÁLEZ R.

FERNANDO GARCÍA S., JOSÉ E. JUNCOSA B.

(EDITORES)

TOMO III

ESTUDIOS HISTÓRICOS Y SOCIALES



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA

Catalina Campo Imbaquingo, Tania González R., Fernando García S., José E. Juncosa B. (editores)

Antropologías bechbas en Ecuador. Estudios históricos y sociales-Tomo III / Catalina Campo Imbaquingo, Tania González R., Fernando García S., José E. Juncosa B. (editores)

1ra. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología; editorial Abya-Yala; Universidad Politécnica Salesiana (UPS) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador), 2022

278p.; tablas.; gráficos; mapas.

ISBN ABYA-YALA:

978-9978-10-648-8 OBRA COMPLETA

978-9978-10-685-3 Volumen III

ISBN DIGITAL ABYA-YALA:

978-9978-10-653-2 OBRA COMPLETA

978-9978-10-687-7 Volumen III

ISBN FLACSO:

978-9978-67-613-4 OBRA COMPLETA

978-9978-67-615-8 Volumen III

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

Catalogación en la fuente – Asociación Latinoamericana de Antropología

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2022

© J (editores), 2022

1era Edición, 2022

Asociación Latinoamericana de Antropología

Editorial Abya-Yala

Universidad Politécnica Salesiana (UPS)

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador)

Diseño de la serie: Editorial Universidad del Cauca

Fotografía de portada: *Pase del niño en Isinche, Cotopaxi*, Marcela García

Diagramación: Editorial Abya-Yala

Diseño de carátula: Editorial Abya-Yala

Editor general de la colección: Eduardo Restrepo

Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2022

Contenido

Prefacio

Presentación

Nota sobre la edición

Parte I **ESTUDIOS HISTÓRICOS Y SOCIALES DE LA ANTROPOLOGÍA**

Breve balance de la antropología ecuatoriana en sus cincuenta años de vida
SUSANA M. ANDRADE

Miradas, líneas temáticas y genealogía conceptual de la antropología
de la Amazonía ecuatoriana: hacia un estado de la cuestión
IVETTE VALLEJO Y KATI ÁLVAREZ

Antropología amazónica ecuatoriana del siglo XXI
ANDREA BRAVO DÍAZ

Una aproximación a la antropología ecológica ecuatoriana
TANIA GONZÁLEZ RIVADENEIRA Y RADAMÉS VILLAGÓMEZ RESÉNDIZ

Interrelación, intercambio y guerra en un territorio de interdependencia
e intervención: antropología de los pueblos indígenas de reciente contacto
y en aislamiento del Yasuní
ROBERTO NARVÁEZ COLLAGUAZO, PATRICIO TRUJILLO MONTALVO Y ALEXIS RIVAS TOLEDO

Tierras altas y tierras bajas: la articulación transversal
del espacio ecuatoriano continental a través de la etnohistoria
JUAN CARLOS BRITO ROMÁN

Los aportes de la antropología ecuatoriana
a la educación intercultural bilingüe
MARTA RODRÍGUEZ CRUZ

Genealogías de la ciudad andina: conversaciones entre antropología e historia

ALFREDO SANTILLÁN, EDUARDO KINGMAN Y MIREYA SALGADO

De las estructuras formales a la relacionalidad: la antropología del parentesco y de las familias en los Andes ecuatorianos

JAVIER GONZÁLEZ DÍEZ

Un sistema de salud para un Estado plurinacional

JUAN CUVI Y ERIKA ARTEAGA CRUZ

La interculturalidad desde un proceso de antropología de lo contemporáneo en la Universidad de Cuenca

LUIS ALBERTO HERRERA MONTERO, ISRAEL SEBASTIÁN IDROVO LANDY
Y JUAN FERNANDO VERA CABRERA

Las ruralidades en la antropología económica ecuatoriana

MARÍA AMPARO EGUIGUREN

Desarrollo y antropología: a propósito del Instituto de Recuperación Económica

JUAN FERNANDO REGALADO

La incesante búsqueda de la identidad nacional: 25 años de trabajo antropológico

CATALINA RIBADENEIRA SUÁREZ Y ANTONIO TRUJILLO RIBADENEIRA

Sobre las instituciones

Presentación

En 2020, la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) acogió el pedido de la Sociedad Ecuatoriana de Etnobiología (SEEB) como su socia. La SEEB, que cumple en este 2022 diez años de existencia, es el resultado de un esfuerzo de cohesión de colegas interesados en las relaciones naturaleza-cultura y que encuentran en la antropología un medio por el cual transitar a visiones interdisciplinarias y plurales de cómo los humanos interactuamos con el mundo no humano. Esta sería la puerta para que tiempo después —junto a la editorial Abya-Yala, la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador)— se construyan las *Antropologías hechas en Ecuador*, con la intención de recoger la experiencia antropológica clásica y contemporánea del país.

Al igual que en otros países, en Ecuador la antropología no es solo una disciplina, son varias genealogías que obedecen a temas diversos con enfoques interdisciplinarios y que cambian de acuerdo al contexto social, económico y político; pero a diferencia de la región, registra pocas escuelas de antropología y centros de formación de profesionales en el área. Esta recopilación de textos muestra la diversidad y las múltiples facetas de las antropologías ecuatorianas, muchas de las cuales se encuentran en los dos volúmenes que presentamos a continuación.

La primera y más importante característica es el carácter intercultural de nuestras antropologías, es decir: están atravesadas por la interrelación y los encuentros entre la multiplicidad de culturas y actores que se interrelacionan en el quehacer antropológico y que forjan, por defecto, un camino mucho más natural para la implementación de diálogos de saberes o la co-construcción del conocimiento. Otra característica de las antropologías ecuatorianas, que va de la mano con la interculturalidad, es la fuerte visión de derechos, desde los distintos enfoques de las diversidades (culturales, de género, etarias, territoriales, y sus interacciones). En ese sentido, la Constitución de 2008 ha marcado un referente jurídico sobre el cual cimentar una plataforma en la que la antropología —y particularmente la antropología aplicada— tiene un horizonte de acción, esto, sin omitir la producción clásica de la antropología en Ecuador y la memoria de las instituciones que impulsaron desde la academia y los espacios de investigación lo que ahora se esboza en este trabajo.

En ese contexto, inicialmente se planearon cuatro ejes temáticos denominados: abordajes del siglo XX, instituciones presentes, diversidad temática y retos de la

antropología. En el eje de la diversidad temática se pensó incluir lo que abarcaba la gran mayoría de la producción antropológica ecuatoriana, es decir: estudios etnohistóricos, saberes y tecnologías, antropología amazónica, andina y de los pueblos de la Costa, comunicación, oralidades y lingüística, educación, naturaleza y etnobiología, antropología urbana, economía y desarrollo, antropología religiosa, simbólica y ritual, política y derechos humanos, médica, jurídica, de género, de la alimentación y soberanía alimentaria.

Posterior al lanzamiento de la convocatoria, de alguna forma, dicha organización preestablecida mudó a una imagen más real de lo que existe en el país, por lo que, finalmente, los textos recibidos fueron organizados de la siguiente manera: los artículos que constituyen la *primera parte* del texto se caracterizan por recoger investigaciones que forman parte de los denominados estudios históricos y sociales de la antropología como ciencia, cuya pertinencia es fundamental para entender y evaluar el devenir de la disciplina en el país; mientras que la *segunda parte* da cuenta del quehacer antropológico ecuatoriano y está compuesta por ejemplos de los temas en los que están trabajando los colegas en todo el país.

La primera parte tiene 15 artículos. El primero, escrito por Susana Andrade, es un balance de la antropología ecuatoriana, a partir de un recorrido por los cincuenta años de vida de la disciplina, destacando sus logros y sus fracasos en contextos de efervescencia política del movimiento indígena, los aportes de la teoría social crítica y la implementación de los nuevos modelos de educación superior; lo hace a través del análisis de las carreras de Antropología en la PUCE (Pontificia Universidad Católica del Ecuador) y la UPS. El artículo de Ivette Vallejo y Kati Álvarez ofrece un recorrido panorámico de las múltiples miradas antropológicas sobre la Amazonía y algunas de las principales líneas temáticas; llama la atención particularmente la genealogía conceptual y la inclusión de gran diversidad de autores, tanto nacionales como extranjeros, que visibiliza una de las áreas más trabajadas en el país: los estudios amazónicos. La importancia de la antropología amazónica ecuatoriana se ratifica con el artículo de Andrea Bravo, sobre el desarrollo de esta área de investigación en el siglo XXI; en este trabajo se exploran los estilos analíticos que inspiran a la antropología ecuatoriana amazónica y su relación con los debates regionales, a partir de un análisis bibliográfico vasto. Para Andrea Bravo, los aportes más interesantes surgen del análisis de los procesos de liderazgo femenino y de prácticas comunicativas indígenas.

En el siguiente texto, Tania González y Radamés Villagómez ofrecen una revisión de la producción académica en torno a la antropología ecológica ecuatoriana, plantean ejes analíticos desde donde se ha desarrollado el área de investigación en los últimos 14 años y proyectan las posibles agendas de investigación en las que puede devenir la disciplina. Posteriormente Roberto Narváez, Patricio Trujillo y Alexis Rivas realizaron un abordaje que parte de una discusión conceptual contemporánea acerca del proceso de contacto y la construcción identitaria de los waorani. Juan

Carlos Brito, en cambio, parte del trabajo de John Murra acerca de la existencia de un manejo ecológico y económico del espacio andino, lo que se conoce como el “control vertical de un máximo de pisos ecológicos”, para reflexionar desde la etnohistoria sobre la relación de las poblaciones de distintas latitudes en escenarios más situados, como los que corresponden al territorio que hoy llamamos Ecuador.

A continuación se presentan artículos sobre temas clásicos de la antropología ecuatoriana. Marta Rodríguez explora historiográficamente las experiencias de educación indígena, mostrando que la antropología y la educación han estado en el país fuertemente vinculadas a esta población, demostrando que son co-constructores del conocimiento antropológico en el tema de la educación intercultural bilingüe. El siguiente texto, a cargo de Alfredo Santillán, Eduardo Kingman y Mireya Salgado, sistematiza la trayectoria de la producción académica sobre la ciudad, mostrando los ejes de su indagación y sus principales aportes para una lectura cultural de la vida urbana; los autores van desde la perspectiva continental hacia lo andino y lo local, y muestran las articulaciones que existen en las relaciones campo-ciudad y la estructuración de la vida cotidiana.

Luego a cargo de Javier González, encontramos una revisión sobre los estudios de parentesco y la familia desde tres temas en particular, lo “andino”, los cambios socioeconómicos y las transformaciones de la familia, para finalmente reflexionar sobre cómo estos temas se incorporan al accionar de la antropología ecuatoriana. El artículo de Amparo Eguiguren desarrolla y fundamenta las etapas de los estudios sobre las ruralidades y la etnicidad en la antropología económica como una construcción cultural. Juan Cuvi y Erika Arteaga, en el artículo sobre un sistema de salud para un Estado plurinacional, muestran la problemática de la salud desde la perspectiva de lo indígena; evidencian las instituciones, la normativa, los actores y el material académico producido en torno a la problemática.

Los últimos cuatro artículos de esta primera parte de *Antropologías hechas en Ecuador* tienen en común una recorrido en el tiempo de la disciplina desde la óptica institucional. José Juncosa analiza las particularidades de la Carrera de Antropología Aplicada de la UPS, en su estudio destaca la importancia de lo aplicado para la reflexión teórica que los estudiantes realizan desde los territorios. El siguiente trabajo, escrito por Luis Herrera, Israel Idrovo y Juan Fernando Vera, es uno de los temas más importantes de la antropología ecuatoriana, a saber, la interculturalidad; para ello proponen una reflexión desde la experiencia de la Maestría en Antropología de lo Contemporáneo de la Universidad de Cuenca y muestran una apuesta por una antropología desde el sur del país. El texto de Catalina Ribadeneira y Antonio Trujillo da cuenta de los trabajos de la Fundación de Investigaciones Andino Amazónicas a la luz de los cambios culturales que se han suscitado en el país y desde la perspectiva de los estudios sociales de la ciencia, para reflexionar sobre el contexto en el que se desarrolla la disciplina. Por último, el artículo de Juan Regalado expone la experiencia del Instituto de Recuperación Económica con la

interrelación entre conocimiento antropológico y prácticas políticas de desarrollo económico, a partir del denominado Plan Azuay.

La calidad de los textos de esta primera parte destaca la presencia en Ecuador de especialistas en diversas áreas del quehacer antropológico, que lejos de tener miradas reduccionistas de las problemáticas sociales, evidencian su experticia teórica en el ramo, así como la capacidad de dialogar con los acontecimientos sociales y políticos, locales y nacionales, que dan a los y las antropólogas/os ecuatorianas/os la posibilidad de gestar planteamientos y paradigmas propios de una disciplina ecuatorianista.

Otro aspecto importante que nos llamó la atención de este primer grupo de trabajos se relaciona con la adscripción de los autores y autoras, muchos de ellos provenientes de las universidades en donde hay escuelas de antropología, sea a nivel de licenciatura o posgrado, muchas de ellas concentradas en Quito. Se destacan, además, otros autores que realizaron estudios en instituciones del sur del país, como la Universidad de Cuenca; sin embargo, hay una ausencia notable de instituciones de la Costa ecuatoriana y la Amazonía, pues continúa existiendo una centralización de los espacios de investigación. Cabe resaltar también que las instituciones universitarias no constituyen los únicos centros de producción académica, pues representantes de otras organizaciones también poseen un amplio conocimiento teórico y del desarrollo de la disciplina en el país, esto enriquece los lugares desde los que se piensa, se plantea y se desarrolla la antropología ecuatoriana.

A criterio de quienes editan estos volúmenes la antropología ecuatoriana no se agota en estas historiografías y resalta aquellas genealogías del pensamiento ecuatoriano, nutrido por reflexiones desde las escuelas clásicas de la antropología, que dialogan fuertemente con el contexto nacional y que, particularmente, tienen la capacidad de recrearse a la luz de las necesidades reales de la gente con quienes se co-construye el conocimiento.

Antropologías hechas en Ecuador también atrajo el interés de investigadoras e investigadores que enviaron etnografías y estudios antropológicos, que alimentan el quehacer disciplinar en el país y que recogen, desde una mayor diversidad de espacios geográficos, los campos de acción de los y las antropólogas/os ecuatorianas/os. En ese sentido, se consideró diseñar una segunda parte con 28 artículos, muchos de ellos localizados geográficamente en la Sierra ecuatoriana, un par en la Amazonía y uno en la región Costa. La mayoría de trabajos dialogan con el indígena kichwa, destacan visiones de género y particularmente el rol de las mujeres en la construcción del conocimiento antropológico. La gran mayoría de estos trabajos pueden ser considerados etnografías interdisciplinarias y, si bien abrevan de la metodología de la observación-participante, no todos se comprometen con miradas antropológicas para el análisis de los procesos sociales, siendo esa una de las características de la antropología en Ecuador. Por otro lado, esta segunda parte muestra la importancia que los y las colegas otorgan al trabajo desde y con

el otro, es decir, la co-construcción del conocimiento desde los múltiples territorios también es una impronta de las etnografías aquí presentadas.

Con estas valiosas contribuciones, la antropología ecuatoriana evidencia la multiplicidad de intereses y voces que son el reflejo de los procesos sistemáticos de registro etnográfico, así como de aquellos procesos emergentes en Ecuador. Fue novedoso recibir artículos que abordan campos poco estudiados como la discapacidad —que no estaba en el horizonte inicial— y esa precisamente es la riqueza de esta producción, que permitió tener un panorama respecto al estado de la antropología en el país.

Se resaltan varios aspectos de la antropología ecuatoriana: el primero es la gran presencia de las mujeres en esta producción —y en general en el quehacer antropológico—, tanto en los temas clásicos como en otros contemporáneos. Asimismo, la fortaleza de las instituciones para mantener la formación académica de grado y posgrado en la gestión de investigaciones, que no solo responden a la formación teórica de la disciplina, sino a aquellos cuerpos sociales que se suman a los procesos académicos formativos con una visión de la función social de la misma. También vemos la capacidad de la antropología ecuatoriana para articularse con otros saberes, lo que contribuye al carácter intercultural de su construcción teórica y su accionar en el campo. Además, puede decirse que para complementar estos aspectos no se debe dejar de pensar en una antropología ecuatoriana que tiene aún varios retos, como la necesidad de ampliar su ejercicio a procesos más colectivos y fortalecerse desde colaboraciones entre antropólogos y antropólogas, así como con otras disciplinas e indudablemente con sabedores que son parte de la realización de estas producciones. Otro reto es visibilizar la antropología como una disciplina que, desde sus investigaciones, incidencias y acciones, rinde cuentas de lo que somos como sociedad, en un contexto intercultural, plurinacional y diverso, que además incide en la caracterización de la antropología ecuatoriana. Finalmente, quizá uno de los retos más complejos —por no estar únicamente en las manos de los y las antropólogos/os— es promover desde los diversos espacios de acción procesos de investigación de largo aliento, que fortalezcan a la vez la formación académica. Seguramente estas percepciones quedarán cortas frente a la lectura que cada uno de ustedes haga de esta compilación de trabajos, sin embargo, aquello será un buen pretexto para darle continuidad al carácter reflexivo de la antropología en Ecuador.

Tania González Rivadeneira
Catalina Campo Imbaquingo
Editores